

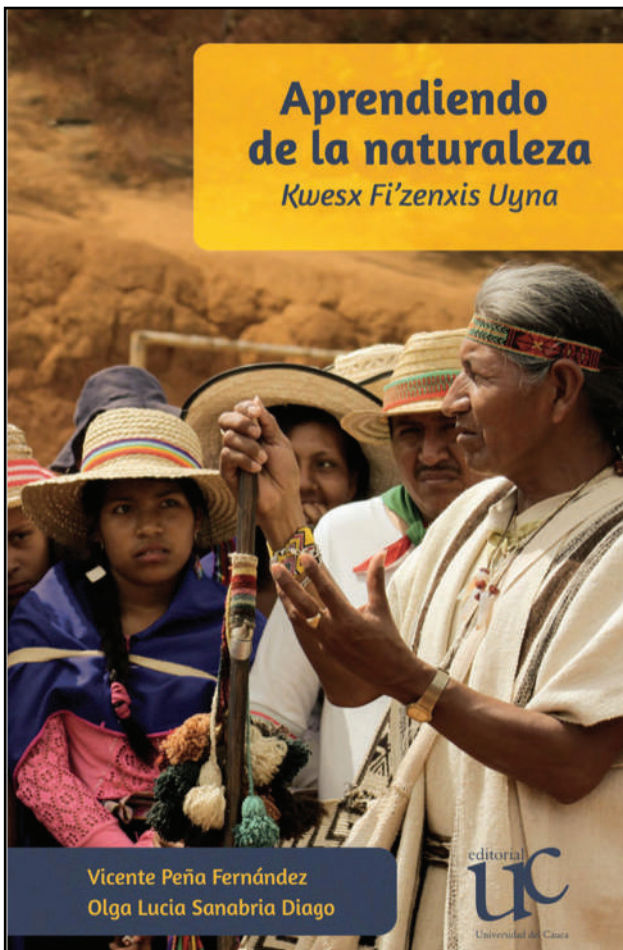
RECENSIÓN DEL LIBRO

APRENDER DE LA NATURALEZA: COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO AL LIBRO *APRENDIENDO DE LA NATURALEZA*

Arturo Argueta Villamar

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM. Av. Universidad s/n, Circuito 2. C.P. 62210. Col. Chamilpa, Ciudad Universitaria de la UAEM, Cuernavaca, Morelos, México.

Correo: ayruoa@gmail.com



Peña Fernández V., O. L. Sanabria Diago. 2023. *Aprendiendo de la Naturaleza. Kwesx Fi'zenxis Uyña* Primera reimpresión. UNICAUCA. Popayán.

La sabiduría biológica tradicional se haya depositada como legado biocultural en los acervos personales, al mismo tiempo que colectivos, de muchos personajes

notables de las comunidades, quienes se desempeñan como experto/as agricultores, leñadores y cuidadores de bosques, médicas tradicionales, pastoras, pescadores, artesanas, y una gran diversidad de oficios, o “destinos” como se les llama también, que al desempeñarlos y hacer observaciones cotidianas y minuciosas, experimentos y confirmaciones a lo largo del tiempo, permiten una acumulación exuberante y sorprendente de saberes, que se modifican y renuevan para continuar siendo tradicionales. La literatura etnobiológica nos ha ofrecido una gran cantidad de evidencias al respecto.

En algunos enfoques, la investigación etnobiológica se centra en estudios generalistas, es decir en averiguar el conjunto más amplio posible de plantas, animales u hongos que conocen y utilizan los miembros de una comunidad, para lo cual se entrevista a un cierto porcentaje representativo de una comunidad, o dos o cuatro comunidades, y se comparan los datos con propósitos estadísticos.

En otros enfoques, lo que importa es el conocimiento en detalle, más que amplitud se busca la especificidad y la finura, para lo cual se eligen pocos, o a veces un solo experto comunitario, que además de hablar de su vida, expone y relata en profundidad sus conocimientos acumulados a lo largo de los años.

En ocasiones un personaje de tales dimensiones se convierte en uno que habla por todo un pueblo y una cultura, pues es tal su amplitud y refinamiento de saberes que se convierte en lo que la literatura reconoce como el Informante clave o el Informante privilegiado. A tales grandes señores y señoras se dedica el libro *En compañía de los hombres (In the Company of Man, twenty portraits of Anthropological Informants)* en el que diversos antropólogo/as narran la enorme importancia que tuvo para ellos encontrarse, por ejemplo, con Durmugam, del pueblo Aborigen de Australia, o con Maling del pueblo Hanunóo de Filipinas, o con Josie Billie, del pueblo Seminole de los EUA; tres retratos narrados por Stanner, Conklin y Sturtevant o respectivamente.

De la veintena de autores algunos retoman sus notas de campo, traen a la memoria aquellos momentos de experiencia personal y cercanía, que no entraron en el libro famoso que después escribieron, pero que fueron los momentos cruciales que marcaron sus vidas, y claro que también la de los personajes con quienes conversaron.

Sturtevant, por ejemplo, escribe que no tiene duda de que Josie Billie, es una persona de gran inteligencia y gran cantidad de conocimientos. Pone como ejemplo que ofreció los nombres de más de 225 plantas diferentes que se recolectaron e identificaron. Además, agrega, sabe mucho sobre sus hábitos de crecimiento, sus flores y frutos, sus hábitats preferidos y, por supuesto, sus usos. Estoy seguro, subraya, de que no agoté la cantidad de plantas que él conoce, ya que considera que esto es una parte relativamente menor de sus saberes profesionales, porque mucho más importantes son los cientos de canciones y procedimientos curativos en su repertorio, su familiaridad con la etiología de las enfermedades y sus habilidades de diagnóstico.

Agrega que además sabe sobre canciones de baile, procedimientos ceremoniales, explicaciones mitológicas, genealogías y relaciones interétnicas de los Seminole asentados en el estado de Florida, EUA, pueblo originario de Josie Billie, así como numerosos detalles de la organización social y el parentesco y sus orígenes,

además de tener un gran interés en la historia. Si bien no es uno de los mejores artesanos seminolas, tiene un buen conocimiento de las técnicas involucradas en la platería, el trabajo de la madera, el curtido y similares. Con estas palabras cierra Sturtevant la descripción sobre este gran personaje.

En la literatura indigenista mexicana la autobiografía de un personaje con el nombre ficticio de Juan Pérez Jolote, realizada a partir de las entrevistas en profundidad que le hizo Ricardo Pozas, se constituyó en una famosa pieza literaria, no obstante el esfuerzo del autor por dejar claro que debía leerse como “una pequeña monografía de la cultura chamula”. Efectivamente, las entrevistas a dicho personaje formaron parte de su gran monografía titulada precisamente así: *Chamula, un pueblo indio de los Altos de Chiapas*, pero pocas veces se ha citado la monografía y muchísimas veces se ha leído, citado, editado, reeditado y traducido a varias lenguas, el Juan Pérez Jolote.

La antropología y la etnobiología nos ha ofrecido numerosas obras en tal sentido y otro ejemplo notables es el de Ruth M. Underhill quien escribió el libro titulado *Autobiography of a Papago Woman*, con base en entrevistas hechas a María Chona una anciana de la nación Tohono O’odham de Arizona. Su subtítulo *Retrato íntimo de una cultura india americana*, acude a la propuesta testimonial que, como ya vimos, también utilizó Pozas

Por cierto, al igual que muchas mujeres que han hecho enormes contribuciones a la antropología y las diferentes disciplinas científicas, y humanísticas, Ruth M. Underhill no ha sido reconocida en la historia de la ciencia por su contribución a la etnobiología, lo cual ha sido un gran error pues Edward F. Castetter y ella dieron a la imprenta su *Ethnobiology of Papago Indians*, en 1935. Así es, un año antes de que Castetter escribiera su texto de Ethnobiología y que muchos citamos como el origen formal de la disciplina.

En el mismo sentido ya señalado para personajes fundamentales como Josie Billie, Juan Pérez Jolote o María Chona, las historias de vida y los testimoniales

tienen, en la investigación colombiana, antecedentes muy importantes, como por ejemplo el gran libro escrito por Myriam Jimeno titulado: *Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida*, y que refiere la vida y formación de este dirigente del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), texto editado en 2006 por la Universidad Nacional de Colombia, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, el propio CRIC y la Universidad del Cauca (UNICAUCA). Debe resaltarse que J. G. Palechor es uno de los fundadores del CRIC por lo que el libro, escrito a partir de entrevistas a profundidad, es a la vez la historia de su vida, pero también la historia del CRIC, contada por uno de los actores cruciales de dicho proceso que ya cumplió 50 años de existencia en 2021.

Otro texto de gran relevancia es el denominado *Pensando y educando desde el corazón de la montaña: la historia de un intelectual indígena Misak: Avelino Dagua Hurtado*, escrito por Lorena Obando Villota y en el que pone toda su atención a la narración de la vida y luchas de este gran pensador misak. En el libro se despliegan la presencia de Manuel Quintín Lame, de Trino Morales y del Padre Álvaro Ulcué Chocué, con cuyo pensamiento y posteriores acciones se trenzó la vida de Avelino Dagua. Fue editado en 2016 también por la UNICAUCA y buena parte de las ilustraciones son las representaciones pictóricas de la cosmovisión misak que se encuentran en la Casa del Taita Payán, gran proyecto cultural impulsado por el Taita Avelino Dagua, como parte de un proceso de educación propia y descolonizadora, y en el que participaron 11 pintora/es que llevaron a cabo una gran tarea de aprendizaje, incluyendo recorridos por el territorio sagrado, antes de comenzar a pintar.

Como puede verse, por estas y otras producciones, la UNICAUCA se ha distinguido por dar espacio en sus prensas a las experiencias de maestros y dirigentes no universitarios, maestros y expertos comunitarios, con amplia experiencia social y relevancia política. Y aunque parecería innecesario, debe subrayarse que ambos personajes del suroccidente colombiano fueron acompañados en sus reflexiones e historias de vida por dos mujeres: Myriam Jimeno y Lorena Obando Villota.

A partir de lo anterior, podemos señalar que la elaboración de *Aprendiendo de la Naturaleza* de Vicente Peña y Olga Lucía Sanabria, es un texto que claramente se encuentra en la misma línea genealógica, es del mismo linaje, de los libros anteriormente mencionados.

Su contenido es producto de largos días de conversación y diálogo entre dos personas que se conocen y han trabajado juntos no por años, sino por décadas, que mantienen una gran confianza y respeto mutuo, y que acordaron hacer este esfuerzo con un propósito principal: comunicar los saberes y hacer del pueblo Nasa, guardados en la memoria de Vicente Peña, para las nuevas generaciones de médicos tradicionales y líderes comunitarios. Se trata de legar a la/os jóvenes y niños la importancia de la cultura propia y la necesidad de mantenerla y renovarla.

No se hizo como lo hacen todavía algunos antropólogo/as que formulan las preguntas, ponen la grabadora, y después transcriben y publican. No fue así. A pesar de que se conocen de muchos años y tienen gran estimación por lo que cada quien hace, Vicente y Olga, establecieron varios acuerdos explícitos. Cuidaron muchos de los elementos fundamentales de un trato respetuoso y cuidadoso de las formas y el fondo, los horarios de reunión, los aspectos de la entrevista, la insistencia para ahondar en puntos que no quedaban claramente expuestos, así como respetar los momentos en que el mayor Vicente Peña detenía la conversación, y no quería que se grabara ni se transcribiera. Bueno, para que se vea hasta donde llegaron los acuerdos específicos, incluso se pusieron de acuerdo sobre el tamaño del libro. El Mayor Peña dijo que tenía que ser un libro de un tamaño tal que cupiera bien en las bolsas que portan la/os jóvenes del pueblo Nasa, y que son pequeñas, a diferencia de las grandes bolsas y vistosos morrales que portan los turistas.

En este punto hace nuevamente presencia la enorme importancia de Álvaro Ulcué Chocué, sacerdote nasa, líder del CRIC, pariente de Don Vicente, quien además fue el maestro e inspiración del The' Wala Don Vicente Peña, que también formó parte del CRIC, esa gran organización colombiana que con más de 50 años de lucha seguramente

tendrá una nueva etapa de avances y logros en el actual momento de transición en esa nación bolivariana.

Con base en lo anterior, se hace a todas y todos los lectores de esta nota, una animosa invitación a leer y disfrutar la lectura de *Aprendiendo de la Naturaleza*, a estudiar las enseñanzas del maestro y amigo Vicente Peña y del trabajo de la amiga y colega Olga Lucía Sanabria, en esta primera reimpresión del libro cuyo edición original se hizo en 2019.

En varias ocasiones hemos insistido ante la Asociación Etnobiológica Mexicana (AEM) y la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (SOLAE), en establecer en las páginas web respectivas, dos secciones de gran importancia, para recordar y honrar a Los Maestros del Aula y Los Maestros del Campo. Desde luego no se trata solo de reconocerles a ellos, sino de reconocernos también a las y los Etnobiólogos como resultado de enseñanzas en unos y otros espacios.

No dudaría ni un segundo en señalar que el Mayor The' Wala Vicente Peña debe estar en la página de la SOLAE como un gran maestro de la/os etnobiólogos colombianos y latinoamericanos.

Gran libro, para compartir y tener siempre consigo, que además espero sirva como referente para pensar y realizar un tipo de escritos que sean al mismo tiempo de tipo autobiográfico y testimonial, que además produzcan una literatura que muestre la calidad de las concepciones y formas de vida, las luchas de los pueblos originarios por usar, manejar y proteger el agua, las plantas y animales todos, el territorio y los saberes, en fin, para conservar y aprovechar sustentablemente sus recursos y biodiversidad, por parte de pueblos de Nuestra América, con quienes compartimos cotidianamente y aspiramos a ser sus alumnos, amigos y testigos.

LITERATURA CITADA

Casagrande, J.H. 1960. *In the Company of Man, twenty portraits of Anthropological Informants*. Harper Torchbooks. New York.

Castetter, E.F., R.M. Underhill. 1935. The Ethnobiology of the Papago Indians. *University of New Mexico Bulletin* 4, 3(275).

Jimeno, M. 2006. *Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, CRIC y UNICAUCA. Popayán.

Obando Villota, L. 2016. *Pensando y educando desde el corazón de la montaña: la historia de un intelectual indígena Misak: Avelino Dagua Hurtado*. UNICAUCA. Popayán.

Peña Fernández, V., O.L. Sanabria Diago. (2023). *Aprendiendo de la Naturaleza*, Primera reimpresión. UNICAUCA. Popayán.

Pozas, R. 1959. *Chamula, un pueblo indio de los Altos de Chiapas*. Instituto Nacional Indigenista. México.

Pozas, R. 2018. *Juan Pérez Jolote, biografía de un tzotzil*. 34ava. Reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.

Underhill, R.M. 1936. *Autobiography of a Papago Woman*. Martino Fine Books. Connecticut.

Underhill, R.M. 1975. *Autobiografía de una mujer pápago*. Sep-Setentas. México.